

ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE LAS FORMACIONES COMPUESTAS

La afirmación hecha por Bühler de que «el vocabulario de una lengua es un sistema abierto»¹, se justifica plenamente partiendo del hecho de que el inventario léxico de toda lengua se ve sometido ininterrumpidamente a un proceso de cambio y renovación. Este proceso se ve motivado porque la lengua, como medio de comunicación, está obligada, en todo momento, a adaptarse a las múltiples exigencias que se derivan del continuo desarrollo de las ciencias, los nuevos descubrimientos y los progresos que día a día logra la técnica. Todo objeto, proceso y fenómeno nuevo tiene que recibir una denominación, y esta denominación debe resultar lo más exacta y pertinente posible.

Precisamente uno de los procedimientos que poseen las lenguas para cumplir todas estas tareas es el de la composición: «La composición es, sin duda alguna, uno de los recursos de mayor importancia a disposición de la lengua viva para la ampliación y renovación del léxico. Es un recurso universal, en cuanto que parece que toda lengua hace uso de él en mayor o menor medida...»². Este procedimiento consiste en la unión de varios morfemas que tienen, fuera de tal unión, forma función gramatical y significado por sí mismo. Es decir la formación compuesta es: «eine Morphemkonstruktion, deren unu mittelbare Konstituenten auch als freie Morpheme oder Morphemkonstruktion vorkommen können»³. El hecho de que los constituyentes inmediatos de un compuesto sean morfemas libres, es el rasgo que consideramos definitivo para determinar si una nueva formación léxica debe o no debe ser considerada como formación compuesta.

Esta autonomía de los elementos integrantes del compuesto es lo que permite a éste distinguirse, a su vez, de los otros procedimientos normales que son también frecuentes en las lenguas para renovar el vocabulario. Nos referimos a los procedimientos de la derivación y al de la formación de palabras por medio de prefijos. Ambos procedimientos se basan en elementos de los que no todos pueden ser usados independientemente. Martinet precisa: «La diferencia entre composición y derivación se resume bastante bien diciendo que los monemas que forman un compuesto existen fuera del compuesto, mientras que de los que entran en un derivado hay uno que no existe más que en derivados»⁴.

Sin embargo la diferencia que separa estos procedimientos lingüísticos no debe hacer pensar que sean diametralmente opuestos y que no exista entre ellos la más mínima relación. Un elemento con total autonomía en una lengua, puede llegar, a fuerza de aparecer siempre en combinación, a perder tal autonomía y a convertirse

1 Bühler, K.: *Teoría del Lenguaje*, Madrid, Revista de Occidente, 3.ª ed. pág. 430.

2 Montes Giraldo J.J.: «Compuestos nominales en el español colombiano» en *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, Tomo XXIII, 1968, n.º 1, pág. 33.

3 Fleischer, W.: *Wortbildung der deutschen Gegenwartssprache*, Leipzig, Veb Bibliographisches Institut, 1969 pág. 50.

4 Martinet, A.: *Elementos de Lingüística General*, Madrid, Gredos, 1972, 2.ª ed. revisada (reimpresión), pág. 167.

en un elemento de derivación: «Composición y derivación están, por tanto, la una con respecto a la otra en relación de continuidad histórica»⁵.

La misma diferencia se presenta con respecto al tercer procedimiento citado, al procedimiento de la prefijación. Por prefijo se entiende: «...ein gebundenes Morphem, das reihenbildend vor ein Grundmorphem oder eine Morphemkonstruktion tritt, um ein Wort... zu bilden»⁶.

En realidad nos atrevemos a afirmar que se trata de procedimientos semejantes; todos ellos consisten únicamente en una concatenación de elementos que obedecen a determinadas reglas. En la derivación y en la prefijación se combinan morfemas ligados con morfemas libres, mientras que la composición es el resultado de la combinación de dos o más morfemas libres.

Especialistas cualificados como Marchand conceden una especial importancia a que la formación compuesta presente un marcado aislamiento morfológico y así lo expresa cuando afirma: «For a combination to be a compound one condition has to be fulfilled: the compound must be morphologically isolated from a parallel syntactic group»⁷. Marchand se apoya, sin lugar a dudas, en ejemplos tomados de las lenguas germánicas, en las que las formaciones compuestas suelen presentar dicho aislamiento, p. ej. en alemán *himmelblau*, *Haustür*, *nikotinarm*. Pero si partimos de lenguas como la española nos podemos encontrar con dos tipos de formaciones compuestas; aquellas que presentan esta independencia morfológica, p. ej. *boca-calle*, *verdiblanco* y aquellas que, siendo igualmente compuestas, no cumplen tal condición, p. ej. *verde aceituna*, *pájaro mosca*. Por tal razón nos atreveríamos a afirmar que lo que debe considerarse decisivo a la hora de clasificar un compuesto no es que la unión entre los elementos integrantes se haya llevado morfológicamente por completo a cabo, sino que su comportamiento sea unitario y los haga equiparables a palabras simples. Según Bloomfield: «The forms which we class as compound words exhibit some feature which, in their language, characterizes single words in contradistinction to phrases»⁸.

El que se considere que la palabra compuesta sea equiparable en su comportamiento a la palabra simple, hace que nos veamos obligados a referirnos a este concepto tan debatido dentro de los estudios lingüísticos modernos. Al hacer referencia a este concepto, somos plenamente conscientes de la gran dificultad que entraña una definición que pudiera ser válida para todas las lenguas⁹. Sin embargo, el papel tan importante que dicho concepto juega en múltiples lenguas, no nos autoriza a negar su existencia como entidad lingüística y realidad gramatical. Por ello y, ajustándonos únicamente a los fines de nuestro trabajo, procuraremos establecer las diferencias y similitudes que existen entre la palabra simple y compuesta. Como punto de partida tomaremos una de las múltiples definiciones que existen sobre este concepto; siguiendo a Lyons¹⁰ consideramos que la palabra simple es una «combinación de morfe-

5 Wartburg, W. von: *Problemas y Métodos de la Lingüística Actual*, Madrid, C.S.I.C. 1951, pág. 158.

6 Fleischer, W.: o.c. pág. 171.

7 Marchand, H.: *The Categories and Types of Present-Day English Word-Formation*, München, Beck, 1969, pág. 21.

8 Bloomfield, L.: *Language*, London G. Allen Linwin Ltd, 1.ª ed. en Inglaterra, 1933, 12 reimpresión 1973, pág. 227.

9 Sobre esta problemática véase González Calvo, J.M.: «Consideraciones sobre la palabra como unidad lingüística» en *Revista Española de Lingüística*, Año 12, Fasc. 2 (en prensa). Matthews, P.H.: *Morfología. Introducción a la teoría de la estructura de la palabra*, Madrid, Paraninfo 1980.

10 Lyon, J.: *Introducción en la Lingüística Teórica*, Barcelona Teide, 1971, pág. 209.

mas» que se caracteriza por su cohesión gramatical, la cual: «... se trata comúnmente a base de dos criterios: el de la movilidad posicional y el de la inseparabilidad de sus elementos».

Basándonos en esta definición podemos afirmar que la palabra compuesta es también, a su vez, una combinación de morfemas como lo es la palabra simple. Sin embargo, aún teniendo ambas este rasgo específico, difieren una de la otra en lo siguiente:

—La palabra simple no es necesariamente una combinación de morfemas. Puede estar formada por un solo morfema —el lexical— o constituir una combinación formada por el morfema lexical y uno o varios morfemas gramaticales. La palabra simple puede ser, por tanto, monomorfémica o polimorfémica, no así la palabra compuesta que será siempre polimorfémica.

—Cuando la palabra simple es polimorfémica uno de los morfemas será una forma libre, el otro o los otros morfemas integrantes de la combinación, serán ligados. Aquí radica la segunda diferencia sustancial de la palabra simple frente a la compuesta; en esta última dos de los morfemas serán necesariamente libres: «So liegt der Unterschied zwischen dem gefügten Wort und der Zs., in der Art des gefügten Materials. Beim verfügten Wort ist eins der Morpheme immer ein unselbständiges und tritt in allen textlichen Realisierungen dieses Gefüges auf, während nur das selbständige auswechselbar ist. In der Zs. dagegen treten nur Morpheme auf, welche beide auswechselbar sind»¹¹.

En lo que se refiere a la cohesión gramatical que define a la combinación de morfemas que puede ser la palabra y que se rige por los dos criterios: el de «la movilidad posicional» y el de «la inseparabilidad de los elementos» podemos afirmar que ambos se cumplen también en la palabra compuesta. Este tipo de palabra tiene la movilidad posicional requerida para desplazarse según la estructura sintáctica de cada lengua y, también, una perfecta unión entre los elementos integrantes, lo que impide que entre ellos se intercale un elemento extraño capaz de deshacer la unidad formada por dicha palabra.

—A su vez hay que hacer hincapié en que la palabra compuesta como la simple solamente es susceptible de una modificación global¹².

—Si según Morciniec las palabras simples: «... werden seit alters nach den Funktionen, die sie erfüllen, in bekannte Wortklassen eingeteilt (Substantiva, Adjektiva u.s.w.)»¹³, podemos decir que la palabra compuesta se caracteriza también, como la simple, por pertenecer a una determinada categoría lingüística.

—Finalmente queremos señalar todavía otras características que ambos tipos de palabras tienen en común: la de cumplir dentro de la lengua dos funciones, la semántica y la sintáctica¹⁴. Ambas son portadoras de significado; en la simple, éste depende de uno de los morfemas; en la compuesta es el resultado de la unión de los significados de dos o más morfemas, sin que ello constituya rasgo fundamental que las oponga.

11 Morciniec, N.: «Wort, Wortzusammensetzung und Wortgruppe. Ein Beitrag zur Strukturkenntnis der westgermanischen Sprachen» en *ZNUW* (Germanica Wratislaviensia), 4, 1960; pág. 116.

12 Rohrer, Ch.: *Die Wortzusammensetzung im modernen Französisch* Tesis Doctoral, Tübingen, 1967 pág. 214.

13 Morciniec, N.: o.c. pág. 120.

14 Morciniec, N.: o.c. pág. 120.

Ambas, en virtud, de la ya mencionada adscripción a una determinada categoría lingüística, cumplen también la función sintáctica que es propia de tal categoría, y, en uno y otro caso, esta función no se diferencia ni se altera por el hecho de que la palabra sea simple o compuesta.

Martinet¹⁵ que se ha ocupado frecuentemente de la palabra simple —monema— y de la palabra compuesta —sintema— precisa definitivamente la diferencia entre ambas. Funcionalmente ambas se comportan como monemas, pero el sintema es susceptible de ser analizado en dos o más unidades significativas, es decir, en varios monemas sucesivos. Los sintemas los definiríamos, pues, como «des complexes que se comportent, en ce qui concerne leur combinabilité syntaxique, en tous points comme des monèmes uniques, c'est-à-dire qu'ils entrent dans les mêmes combinaisons que les monèmes d'une classe donnée et qu'aucun des éléments qui les composent n'est susceptible de recevoir une détermination particulière»¹⁶.

Después de esta breve confrontación entre la palabra simple y la palabra compuesta podemos afirmar que las diferencias existentes entre ellas son mínimas y que al enfrentarnos al estudio de la formación compuesta, debemos tener en cuenta que ésta, según Gauger¹⁷: «ist ein besonderer Typ des Wortes; es ist ein Wort, das formal aus zwei Wörtern besthet und in dem inhaltlich zwei Wörter lebendig sind».

Obvio parece que al establecer una confrontación entre la palabra simple y compuesta, precisando sus analogías y sus diferencias, se haga a la hora de analizar esta última una parecida confrontación entre ella y el sintagma; esta confrontación nos parece mucho más provechosa si se la plantea desde el punto de vista de las diferencias que existen entre ambos.

Si definimos el sintagma como «Conexión de elementos lingüísticos en la cadena lineal del discurso...»¹⁸, podemos decir que la formación compuesta es también una conexión de elementos lingüísticos, sin embargo, rasgo característico de la formación compuesta, es que la colocación de sus constituyentes inmediatos sea inalterable; de esa colocación depende el significado de toda la formación, puesto que sirve para precisar y determinar las distintas relaciones gramaticales existentes entre dichos constituyentes. En el sintagma, por el contrario, la colocación de los elementos pueden ser lingüísticamente irrelevante; las distintas relaciones que entre ellos se establecen son expresadas mediante determinados morfemas gramaticales y el significado del sintagma, por tanto, no depende en modo alguno de la colocación de dichos elementos «Die Reihenfolge der Glieder einer Wortgruppe unterliegt zwar gewissen Gesetzmässigkeiten, doch keinen semantischen, mit der Reihenfolge ist kein Bedeutungsfaktor verbunden»¹⁹.

La segunda diferencia que se puede dar por sentada es que la palabra compuesta es una unidad formal encerrada en sí misma, exactamente como lo es la palabra simple; sólo uno de los elementos que forman la palabra compuesta, es susceptible de tomar morfemas gramaticales; por ejemplo, *coche cama* / *coches cama*; *Schullehrerin* / *Schullehrerinnen*. En el sintagma, por el contrario, todo elemento

15 Martinet, A.: *Elementos de Lingüística General*, pág. 128 y sgs. Martinet, A.: «Composition, dérivation et monème» en *Wortbildung, Syntax und Morphologie*, The Hague, Mouton, pág. 144 y sgs.

16 Martinet, A.: «Mot et synthème» en *Lingua*, 21, pág. 129.

17 Gauger, H.M.: *Durchsichtige Wörter. Zur Theorie der Wortbildung*. Heidelberg, Winter, 1971, pág. 150.

18 Abraham, W, Elema, R. Griesen, R. Ten Cate, A.P., Kok, J.: *Diccionario de Terminología Lingüística Actual*, Madrid, Gredos, 1981.

19 Morciniec, N: o.c. pág. 134.

integrante de el mismo que posea morfemas gramaticales propios, se verá afectado por la modificación de dichos morfemas; por ejemplo esp.: *la ventana roja de la casa / las ventanas rojas de las casas*; al.: *das Geschäft dieses Mannes / die Geschäfte dieser Männer*.

La tercera diferencia importante²⁰ reside en el hecho de que los contituyentes inmediatos del compuesto, al estar estrechamente unidos, se presentan sin discontinuidad. No existe ninguna posibilidad de que se interponga entre ellos elemento alguno que deshaga su cohesión gramatical. Esta estrecha unión entre los elementos integrantes del compuesto es lo que permite compararlo con la palabra simple. En el sintagma los elementos pueden variar de colocación, sin que este cambio produzca, necesariamente, una alteración en el significado del mismo. Si hay que hacer constar, sin embargo, que esta movilidad posicional de los elementos integrantes del sintagma está necesariamente sujeta a las reglas sintácticas de cada lengua.

En el análisis de una formación compuesta existen dos aspectos de gran interés: el aspecto sintáctico y el semántico.

En lo que se refiere al primero Bally afirma que: «... les composés sont d'anciens groupes syntaxiques devenues virtuels...»²¹. Apoyándonos en esta aseveración podemos afirmar que el proceso de formación de un compuesto a partir de un sintagma puede llevarse a cabo de dos distintas maneras:

- a) Composición por yuxtaposición, también llamada aparente.
- b) Composición propia o elíptica²².

En el primer apartado se cuentan aquellos compuestos que se han originado de forma totalmente mecánica. Son formaciones de dos o más palabras que llegan a constituir una amalgama, en la que resultan perfectamente reconocibles los diversos componentes del sintagma. Estos compuestos se originan cuando elementos que aparecen frecuentemente juntos en la cadena hablada, terminan siendo vistos por el hablante como una unidad. Son el tipo de compuestos que reciben el nombre de compuestos sintácticos; por ejemplo esp.: *maleducado, quehacer*; al.: *leichtkrank, hellblau*.

En el segundo apartado se agrupan aquellos compuestos cuyos elementos integrantes tienen una unión mucho más íntima y esta unión está regida por la elipsis²³. Es decir que en este tipo de composición el hablante se ve obligado a restablecer entre dichos elementos su primitiva relación gramatical, por eso, en este tipo de compuestos habrá tantos más tipos cuantas más relaciones gramaticales hayan dejado de expresarse por elipsis. Se puede hacer una diferenciación clara entre ambas modalidades: la composición por yuxtaposición es una mezcla, mientras que la composición por elipsis es una verdadera combinación²⁴. A su vez los compuestos por yuxtaposición deben su existencia como unidad morfológica aislada al tiempo, mientras que el compuesto propio: «... existe du jour même où les éléments composants sont mis en présence et par l'ellipse combinés ensemble»²⁵. Según esto un

20 Morciniec, N.: o.c. pág. 134.

21 Bally, Ch.: *Linguistique Générale et Linguistique Française*, Berne, Francke, 1965, 4ème ed. pág. 100.

22 Cfr. Darmesteter, A.: *Traité de la formation des mots composés dans la langue française*, Paris, Bouillon, 1894, pág. 6 y sgs.

23 Cfr. Darmesteter, A.: o.c. pág. 6.

24 Cfr. Darmesteter, A.: o.c. pág. 8.

25 Darmesteter, A.: o.c. pág. 8.

compuesto propio se origina, por tanto, en el momento en que deja de expresarse la relación gramatical existente entre los constituyentes inmediatos del sintagma. Este proceso está claramente regido por el principio de economía lingüística; una información puede ser transmitida mediante un sintagma perfectamente estructurado desde el punto de vista sintáctico o mediante una formación compuesta mucho más condensada. La composición se nos presenta, pues, como un procedimiento lingüístico de síntesis, por medio del cual, el hablante convierte en una unidad léxica nueva, un contenido que solamente podía expresarse por medio de estructuras sintácticas más complejas.

Por este origen marcadamente sintáctico se debe considerar al compuesto no sólo como una unidad léxica nueva sino como una unidad sintáctica: «Die kleinste unteilbare Einheit des Wortschatzes ist vielmehr das Lexem und die meisten der unzähligen neuen Ableitungen und Zusammensetzungen sind noch längst nicht Lexeme (...) sondern Syntagmen»²⁶.

Los compuestos tienen un origen sintáctico claro, sin embargo hay que advertir que esto no autoriza a pensar que cada compuesto procede individualmente de un grupo sintáctico, sino que a partir de un número limitado de ejemplos, se puede formar una serie ilimitada, ya que aquí actúa de forma constante el principio de analogía²⁷. Aquí reside la razón por la que cada lengua posea un programa más o menos amplio de composición, programa que se apoya en determinadas estructuras sintácticas.

El hecho de que los compuestos tengan un doble valor, como unidad léxica y como unidad sintáctica, es la causa de que se considere hoy el estudio de la composición como algo particularmente relacionado con la sintaxis. Dokulil²⁸ afirma que, tanto en los sintagmas como en las formaciones compuestas estamos ante estructuras, generalmente bimembres, de unidades significativas que están estrechamente interrelacionadas, puesto que en ambos nos podemos encontrar con un elemento determinado y otro determinante. Una palabra compuesta y un sintagma pueden estar constituidos por los mismos medios formales. Los compuestos representan, frente al sintagma, una condensación; los sintagmas, frente al compuesto, una expansión. La mayoría de los compuestos suelen realizar dentro de las estructuras oracionales la misma función que los sintagmas.

El compuesto además de ser una nueva unidad sintáctica, puede presentarse como una nueva unidad semántica.

Dos son los aspectos que tradicionalmente se han considerado como fundamentales a la hora de proceder a la clasificación semántica de un compuesto:

- a) el compuesto debe designar una idea única.
- b) el compuesto debe presentar un aislamiento semántico frente al significado del grupo sintáctico del que se origina.

El primer criterio es defendido por gran número de especialistas, entre ellos figuras como Menéndez Pidal, Bréal, Bally²⁹. El último de los citados considera que un compuesto es: «... un syntagme virtuel caractérisé qui désigne, en la motivant,

26 Polenz, Peter von: «Wortbildung als Wortsoziologie» en *Wortgeographie und Gesellschaft*, 1968, pág. 12.

27 Cfr. Paul, H.: *Deutsche Grammatik V*, Halle, Niemeyer, pág. 5

28 Dokulil, M.: «Zum wechselseitigen Verhältnis zwischen Wortbildung und Syntax» en *Travaux Linguistiques de Prague*, 1964, pág. 215 y sgs.

29 Cfr. Menéndez Pidal, R.: *Manual de Gramática Histórica Española*, Madrid, Espasa Calpe, 1968, 13.ª ed. pág. 237. Bréal, M.: *Ensayo de Semántica*, Madrid, La España Moderna, s.a. pág. 142.

une idée unique: fr. pot à feu; all. Wassertopf»³⁰. Bally fundamenta su definición en la posibilidad de que todo compuesto puede ser sustituido por una palabra simple y cita como ejemplo «oiseau mouche» que es sustituible por «colibrí».

Este criterio que, puede ser aplicable en algunos casos, no puede ser defendido en todos, según nuestra opinión. En todas las lenguas existen una serie de formaciones que difícilmente pueden ser sustituibles por palabras simples, esp.: *buque-escuela -café-cantante; al.: Vaterhaus, Altstadt*.

Si además, como se ha visto anteriormente, el compuesto es un grupo sintáctico condensado, habrá que aceptar también que, para determinar el significado de un compuesto, habrá que basarse, en la enorme mayoría de los casos, en los significados de los elementos integrantes, ya que a partir de estos significados y de las relaciones gramaticales existentes entre dichos elementos, se podrá deducir el significado del compuesto. Por esta razón es muy difícil sostener el criterio de que los compuestos designan una idea única³¹. En nuestra opinión dicho criterio resulta difícilmente aceptable por otra razón, y es la que se basa en la clara referencia a la motivación de la palabra compuesta, que aparece en la mencionada definición de Bally. Saussure³² que defendió a ultranza la arbitrariedad del signo lingüístico, reconoció, no obstante, que las formaciones compuestas no eran arbitrarias, sino «relativamente motivadas». La palabra compuesta es: «... im Blick auf ihre Bildungsweise aus inhaltstragenden Bestandteilen durchsichtig, vom Sprecher und Hörer in ihre einzelnen Bauelemente und deren Bedeutungen zu zerlegen»³³. Según esto el hablante de una lengua tiene acceso al contenido semántico de un compuesto, gracias a que puede transformarlo automáticamente en una información que se le presenta bajo la forma de una estructura sintáctica completa. El hecho de poder desmembrar ese compuesto sintáctica y semánticamente, gracias a la clara motivación, es incompatible, a nuestro parecer, con el hecho de que exprese una idea única.

Creemos, además, que si todo compuesto tuviera la posibilidad de ser sustituido por una palabra simple, es decir por un signo lingüístico cuya motivación sea opaca, su formación sería totalmente superflua y la lengua prescindiría, en la mayoría de los casos, de uno de ellos, ya que se rige por el principio de economía lingüística.

El segundo criterio de carácter semántico que se considera importante a la hora de clasificar un compuesto es el que se refiere a su aislamiento semántico: «Der Anfang zur Isolierung wird gewöhnlich damit gemacht, dass das syntaktische Gefüge einen Bedeutungsinhalt erhält, der sich nicht genau mit demjenigen deckt, der durch die Zusammenfügung der einzelnen Elemente gewonnen wird... Die Folge ist, dass die einzelnen Elemente des Gefüges nicht mehr zum Bewusstsein kommen»³⁴.

Indudablemente hay que aceptar que hay formaciones compuestas en las que se ha llegado a un total aislamiento semántico. Sin embargo sería aventurado afirmar que toda formación compuesta, para ser considerada como tal, tenga necesariamente un significado totalmente diferente al de sus elementos integrantes.

De todos lo autores que tratan este espinoso y difícil aspecto de la composición,

30 Bally, Ch.: o.c. pág. 94.

31 Cfr. Rohrer, Ch.: o.c., (introducción).

32 Cfr. Saussure, F.: *Cours de Linguistique Générale* (édition préparée par Tullio Mauro), Paris, Payot, 1974, pág. 181 y sgs.

33 Ulrich, W.: «Morphologie und semantische Motivation in der deutsche Wortbildung» en *Muttersprache*, 82. Jg. pág. 282.

34 Cfr. Paul, H.: *Prinzipien der Sprachgeschichte*, Tübingen, Niemeyer, 1970, pág. 330.

creemos que M.D. Stepanova³⁵ es la que mejor ha expuesto y resumido los criterios por los que un compuesto debe ser definido desde el punto de vista del significado. Las formaciones compuestas las clasifica de la forma que sigue:

—la primera clase está integrada en aquel tipo de compuestos que son el resultado de un largo proceso de lexicalización. En su gran mayoría no pueden ser analizados sincrónicamente en sus constituyentes inmediatos y debido a esto es imposible restablecer su equivalente sintáctico; han dejado de ser construcciones motivadas. La mayoría de los hablantes no las interpreta ya como compuestas sino como simples, por ejemplo esp. *tirabuzón*, al. *Ohrfeige*.

—la segunda clase está formada por aquellos compuestos en los que el significado no difiere en nada de la significación del sintagma del cual proceden. Son los llamados compuestos sintácticos a los que hemos aludido anteriormente, por ejemplo:

español: *correvidile* = 'corre ve y dile'

alemán: *leichtkrank*. = 'leicht krank'

—la tercera clase la componen aquellas formaciones cuya motivación es transparente. El hablante reconoce perfectamente sus constituyentes inmediatos, pero su significación no es totalmente idéntica a la significación de los elementos integrantes sino que representa una especificación o restricción en el significado de algunos de ellos, puesto que: «En gran número de idiomas, la composición se limita a lo que podemos llamar la «función delimitadora ...»³⁶; por esta razón es la clase de compuestos que presenta frecuentemente mayor productividad en las lenguas; por ejemplo, español: *guardacoches*, *ojizarco*, *pájaro-bobo*, *vasco-francés*, *verde hierba*; alemán: *Dosenöffner*, *radfahren*, *wasserdicht*, *himmelblau*.

Según estos rasgos generales, para analizar los compuestos de una lengua, suscribimos a Marchand cuando afirma: «Taking into consideration morphological, grammatical and semantic aspects of the compound, a satisfactory descriptions should... comprise the following factors; morphological shape, morphological structure, grammatical deep structure (syntactic relations int the undeying kernel sentence and type of reference), semantic content»³⁷.

El primer aspecto es el que se refiere a la configuración morfológica del compuesto, por la que debe analizarse la categoría lingüística a la que pertenecen los constituyentes inmediatos del mismo, y la categoría lingüística a la que se adscribe el compuesto después de haber procedido a tal unión.

El segundo aspecto es el que se relaciona con la estructura morfológica. Para poder analizar dicha estructura hay que intentar restablecer el tipo de relación gramatical existente entre los constituyentes inmediatos, es decir, examinar la llamada relación sintagmática interna. Según esta estructura los compuestos son susceptibles de ser clasificados en dos grandes grupos:

a) Compuestos por coordinación.

b) Compuestos por subordinación.

Los incluidos en el primer apartado pueden ser definidos diciendo que son aquellos compuestos en los que entre los componentes existe una igualdad de rango sintáctico; por ej. esp. *verdiblanco*, *sordomudo*; al. *rotweiss*, *tabustumm*.

En el segundo apartado se incluyen los compuestos por determinación o subor-

35 Cfr. Stepanova, M.D.: «Die Zusammensetzung und die «innere» Valenz des Wortes» en *DaF*, 1967, pág. 335.

36 Sapir, E.: *El Lenguaje*, México, Fondo de Cultura Económica 1975, 5ª reimpression, pág. 79.

37 Marchand. H.: «On the Description of Compounds» en *Word*, 23, 1967, pág. 380.

dinación, que son aquéllos en los que los constituyentes inmediatos no tienen el mismo rango sintáctico, sino que existe una determinada relación de subordinación de un constituyente con respecto al otro u los otros. En estas formaciones, por tanto, alguno de los constituyentes inmediatos actúa frente a los restantes como elemento determinante. En los compuestos de esta clase —no así en los por coordinación— suele tener capital importancia el orden de colocación de los elementos integrantes. Este orden de colocación es lingüísticamente relevante, ya que cumple en los compuestos las mismas funciones que los morfemas gramaticales cumplen en los distintos elementos de los sintagmas³⁸. El orden de colocación de los constituyentes inmediatos no puede sufrir nunca alteración sin que se produzca un cambio de significado o exista la posibilidad de que desaparezcan como tales formaciones compuestas. Dicho orden sirve para expresar, definitivamente, la relación gramatical existente entre los diversos componentes del compuesto. Este orden fijo en la colocación de los componentes sirve para precisar el significado y la adscripción a una determinada categoría lingüística. Si tomamos como ejemplo una lengua como la alemana, que presenta como uno de sus rasgos característicos una gran productividad en el procedimiento de la composición, podemos apreciar claramente la función importante que tiene la colocación de los constituyentes inmediatos de las formaciones compuestas. En esta lengua nos encontramos frecuentemente con «parejas» como éstas:

Vaterhaus - Hausvater
hochhaus - haushoch

En estos ejemplos se puede apreciar que los constituyentes inmediatos son los mismos. En el primero de ellos son dos sustantivos, categoría lingüística a la que pertenecen también las dos formaciones; su relación sintagmática interna es un sustantivo con un complemento en genitivo, sin embargo, y a pesar de esta identidad, el cambio de orden en los elementos integrantes produce un cambio de significación en las mismas:

Vaterhaus: 'Haus des Vaters' = 'casa paterna'
Hausvater: 'Vater des Hauses' = 'padre de familia'

En el segundo ejemplo los constituyentes son un sustantivo y un adjetivo; el distinto orden de colocación de dichos constituyentes es causante de que uno de los compuestos se adscriba a la categoría lingüística del sustantivo (Hochhaus) y el otro a la del adjetivo (haushoch). De esto se deduce que, tanto la relación sintagmática interna entre los elementos de estas formaciones, como su significado, sean diferentes. El sustantivo es equivalente a un sintagma nominal modificado, y el adjetivo a un sintagma adjetival también complementado:

Hochhaus: 'hohes Haus' = 'rascacielos'
Haushoch: 'so hoch wie ein Haus' = 'altísimo'

Se comprueba, por tanto, que en este tipo de compuestos, el determinado constituye el núcleo del compuesto: «Gramatically speaking, the determinatum is that element of the syntagma which is dominant in that it can stand for the whole syntagma in all positions, as has just been stated in a formula»³⁹.

El constituyente inmediato que actúa como elemento determinante, influye únicamente en el significado total del compuesto, ya que «Semantically speaking, the

38 Cfr. Morciniec, N.: o.c. pág. 132.

39 Marchand, H.: «Expansion, Transposition and Derivation» en *La Linguistique*, 1, 1967, pág. 14.

determinatum represents the element whose range of applicability is limited through the determinant»⁴⁰.

Precisando, la función del elemento determinante es, en cuanto a la unidad total, de carácter semántico; gramaticalmente cumple también una función, pero ésta es de índole interna, ya que la cumple única y exclusivamente frente al elemento que determina. Su función no excede nunca fuera del compuesto, ya que la función gramatical de éste la realiza el elemento determinado.

El tercer aspecto que hay que tener en cuenta en todo análisis de una formación compuesta es su valor como nueva unidad sintáctica. Al ser cada compuesto equivalente a un grupo sintáctico, se impone la necesidad de restablecer lo más exactamente dicho equivalente, ya que tratándose de sintagmas condensados, es decir, entidades gramaticales: «... they must be explainable from an underlying sentence whose syntactic relations they mirror»⁴¹.

Esta particularidad se hace particularmente interesante porque, generalmente, a partir de dicho equivalente sintáctico se llega a poder precisar el contenido semántico de esa nueva unidad léxica, puesto que una descripción semántica no es posible, en este caso, más que partiendo de un análisis sintáctico de la lengua. El análisis semántico no es más que la descripción de los efectos comunicativos de la lengua que encuentran su expresión en los distintos medios sintácticos⁴².

Según esto la descripción del equivalente sintáctico, en el que el compuesto se fundamenta, facilita la interpretación del significado del mismo, cuarto aspecto que hay que tener en cuenta a la hora de describir satisfactoriamente una formación compuesta. Sin embargo repetimos que existen compuestos cuyo significado no puede basarse única y exclusivamente en el equivalente sintáctico. En algunos de ellos hay que añadir a ese equivalente uno o varios rasgos semánticos más, que son decisivos, y sin los cuales, se podría interpretar erróneamente el significado de los mismos: «Die Bedeutung der Zusammensetzung erschöpft sich aber nicht oder noch nicht notwendig in dem zwischen Primärwort und Sekundärwort herrschenden Verhältnis der Determination: sie kann mehr oder weniger zahlreiche bedeutsame Inhaltselemente zusätzlich enthalten»⁴³.

M.ª ANTONIA SEIJO CASTROVIEJO

40 Marchand, H.: «Expansion,...» pág. 14.

41 Marchand, H.: «On the Description...» págs. 380-381.

42 Cfr. Motsch, W.: «Zur Stellung der Wortbildung in einem formellen Sprachmodell» en *Studia Grammatica*, 1, 1961, pág. 33.

43 Gauger, H. M.: o.c. pág. 155. Como ejemplo de esta afirmación podemos citar los compuestos siguientes: esp.: *pequeño* - *burgués*; al *Junggeselle*.